

Australia: A peor

MICHAEL ROBERTS :: 31/05/2022

Si está de acuerdo en que existe un bloque imperialista de países que domina y controla el mundo (y debería estarlo), entonces hay que incluir a Australia

Puede ser que sea un miembro nuevo y más pequeño del bloque, y puede ser que sea solo un satélite del imperialismo estadounidense en la región de Asia-Pacífico, pero cumple todos los requisitos para ser parte del bloque.

Y cada vez más, los estrategas determinantes del capital australiano también lo ven de esa manera. Australia celebró elecciones generales el 21 de mayo (una cada tres años, un vestigio de su desarrollo democrático original) y el derrotado gobierno de la Coalición Nacional-Liberal ha hecho sonar las campanas de guerra. Durante la campaña electoral, el ministro de defensa de Australia, Peter Dutton, le dijo al país que se *“preparara para la guerra”*, coronando lo que los analistas han llamado una *“campaña caqui”* del gobierno de derecha de Scott Morrison. Dutton intensificó la retórica y les dijo a los australianos: *“La única forma en que pueden preservar la paz es prepararse para la guerra y ser fuertes como país, no acobardarse, no arrodillarse y ser débiles”*.

¿Y de dónde viene la amenaza de guerra? China, por supuesto. Para contrarrestar lo que ve como una amenaza de China, el gobierno de Morrison había sellado en los últimos años lo que se llama el pacto de seguridad Aukus con los EEUU y Gran Bretaña y prometido gastar miles de millones de dólares en defensa y ciberseguridad, todo para resistir la "amenaza" de China o, para ser más exactos, seguir la estrategia del imperialismo estadounidense para 'contener' y evitar que China se convierta en una potencia económica en ascenso en la región y en el mundo.

En las encuestas de opinión pública, el 'trumpista' Morrison quedó por detrás del líder laborista Anthony Albanese, con un 54 por ciento de los votantes apoyando a la oposición frente al 46 por ciento a favor del gobierno, según la última encuesta de Newspoll.

Pero, tras su triunfo, no espere que Albanese altere la estrategia anti-China de Australia. Los laboristas respaldan totalmente el pacto Aukus y Albanese se unirá a la reunión del Quad, un pacto de seguridad formado por EEUU, Australia, India y Japón, que se reunió en Tokio solo tres días después de las elecciones australianas, con la presencia del presidente Joe Biden. La mayoría de los analistas dicen que Biden *“se sentiría cómodo”* con una victoria laborista.

Mientras que los estrategas del imperialismo estarán felices, los trabajadores de Australia tienen problemas más apremiantes. Tres temas han dominado las elecciones: el enorme aumento en los precios de la vivienda, que está más allá del alcance de la mayoría de los australianos; el aumento drástico del coste de vida, porque los precios aumentan mucho más rápido que los salarios; y el cambio climático, con olas de calor, sequías e inundaciones cada vez más destructivas que afectan la vida de las personas.

Australia solía ser llamada el "país de la suerte", al que la gente podía emigrar y comenzar una vida nueva y próspera en una economía que no había sufrido una recesión importante durante décadas. Pero las señales de que esto estaba cambiando han estado allí desde la Gran Recesión de 2008-9 y la Gran Depresión posterior que siguió a la crisis de la pandemia de COVID en 2020. Después de tener en cuenta el crecimiento de la población, el PIB real anual promedio por persona creció aproximadamente un 2 % anual en Australia hasta la Gran Recesión. Sin embargo, desde entonces, el crecimiento per cápita ha promediado la mitad de esa tasa.

Fuente: FMI, autor

Por supuesto, este es un fenómeno que se encuentra en casi todas las principales economías capitalistas avanzadas desde la Gran Recesión, pero también ha afectado al 'país afortunado'.

Como en otros lugares, la desaceleración del crecimiento económico puede estar relacionada con la desaceleración del crecimiento de la inversión productiva. De hecho, la relación inversión/PIB ha disminuido drásticamente desde la Gran Recesión.

Fuente: FMI, autor

¿Qué hay detrás de la desaceleración del PIB real y del crecimiento de la inversión? Es la misma causa en todas las principales economías capitalistas en las últimas dos décadas: la caída de la rentabilidad del capital. El gran auge y la reactivación de la rentabilidad en el capital australiano a partir de la década de 1980, liderados por la explotación de recursos minerales, productos agrícolas y energía de Australia, y la enorme expansión de una mano de obra calificada con mercados laborales 'liberalizados', comenzaron a tambalearse a fines de la década de 1990. Y aunque hubo un breve repunte de la rentabilidad durante el auge de las materias primas hasta 2010, impulsado por la demanda china de las materias primas australianas, en la última década se reanudó la caída de la rentabilidad. La rentabilidad sigue siendo tan alta como lo fue en la Edad de Oro de la década de 1960 (a diferencia de la mayoría de las otras grandes economías capitalistas), pero la tendencia es a la baja.

Fuente: Penn World Tables 10.0

Lo irónico del ruido de sables del gobierno de coalición contra China es que Australia había tenido "suerte" debido a su proximidad a China, la economía de más rápido crecimiento en los últimos 25 años. Como dijo un comentarista: *"Australia estaba en una posición única para beneficiarse del crecimiento a largo plazo de China y Asia mediante la exportación de recursos, productos agrícolas y servicios a la región". Además, la economía se benefició de una afluencia de mano de obra calificada emigrada de todas partes, pero también de inmigrantes que llegaron con su propia riqueza para invertir "*.

Y Australia sigue dependiendo en gran medida de sus exportaciones a China y del crecimiento mundial en general. Hasta la pandemia, China era la mayor fuente de inversión extranjera en Australia, superando a EEUU. Pero la estrategia del imperialismo estadounidense ahora está imponiéndose a la realidad económica.

Los problemas internos en la campaña electoral se han centrado en el fuerte aumento de la tasa de inflación, algo que afecta a todas las principales economías capitalistas, y con pocas perspectivas de solución por parte del gobierno o la oposición. La inflación de los precios de los bienes y servicios en Australia está aumentando mucho más rápido que los salarios. La tasa de inflación anual es actualmente del 5,1 % (un máximo de 21 años) y se espera que aumente aún más, mientras que los salarios promedio aumentan solo un 2,4 %. Los salarios reales están cayendo a un ritmo que no se había visto en décadas.

Al igual que en EEUU y Europa, la única respuesta que ofrecen las autoridades es que el Banco de la Reserva de Australia (RBA) suba las tasas de interés, al tiempo que pide moderación salarial. El RBA ahora ha aumentado las tasas de interés (del 0,25 % al 0,35 %) por primera vez en más de once años, y es la primera subida en medio de una campaña electoral desde 2007.

Estas subidas de tipos amenazan los hogares de millones de australianos. La burbuja inmobiliaria ya había alcanzado proporciones preocupantes.

Los hogares australianos se encuentran ahora entre los más endeudados del mundo. Chris Martin, investigador principal del Centro de Investigación sobre el Futuro de la Ciudad de UNSW, señala que los datos del Banco de Pagos Internacionales muestran que el crédito total a los hogares australianos asciende a aproximadamente el 120% del PIB anual.

Los principales bancos ya han elevado las tasas de interés de las hipotecas y otros préstamos, igualando el aumento de 0,25 puntos básicos del RBA. El gobernador del RBA, Philip Lowe, ha declarado que la tasa de crédito en efectivo podría aumentar al 2,5 %, mientras que los inversores prevén que aumentará a alrededor del 3,75 % para mayo de 2023. Si es así, se estima que 300.000 australianos podrían dejar de pagar sus hipotecas a medida que aumentan los pagos. Cada aumento de un punto porcentual supone en promedio A\$ 323 en pagos mensuales, aunque en algunas ciudades, como Sydney, son mucho más, unos A\$ 486, según datos de CoreLogic. Los préstamos para automóviles y las deudas de las tarjetas de crédito también costarán más, en un momento en que el precio del combustible y muchos otros bienes suben, lo que aumenta la tensión financiera de las familias, según Martin.

Supuestamente, lo que podría salvar a los australianos es el 'pleno empleo' para pagar estos aumentos de precios.

Pero la tasa de desempleo general oculta que el empleo aún no se ha recuperado de la crisis de la pandemia. Antes de 2020, el empleo crecía alrededor de un 4,2 % cada dos años, pero desde entonces ha aumentado solo un 2,1 %, la mitad de la velocidad a la que lo había hecho en el período previo a la pandemia.

Por otra parte, la población en edad de trabajar empieza a estancarse.

El capital australiano se está quedando sin mano de obra, especialmente porque las restricciones de inmigración han detenido la expansión de la inmigración neta. El grupo de personas en edad de trabajar apenas ha crecido.

Cada vez más, el capital australiano depende de impulsar el crecimiento de la productividad para expandirse y aumentar su rentabilidad. Pero el crecimiento de la inversión está disminuyendo y la tendencia del crecimiento de la productividad es a la baja.

Y además de todo esto está el desastre del calentamiento global y el cambio climático que está empezando a golpear a Australia enormemente. El cambio climático en Australia ha sido un problema crítico desde principios del siglo XXI. Australia se está volviendo más caliente y experimentará un calor más extremo y temporadas de incendios más prolongadas. En 2014, la Oficina de Meteorología publicó un informe sobre la situación del clima de Australia que destacaba varios puntos clave, incluido el aumento significativo de las temperaturas de Australia (en particular, las temperaturas nocturnas) y la frecuencia cada vez mayor de incendios forestales, sequías e inundaciones, todos relacionados con el cambio climático.

En los últimos tres años, incendios forestales e inundaciones sin precedentes han matado a más de 500 personas y miles de millones de animales. La sequía, los ciclones y las mareas anormales han golpeado a las comunidades. Queensland ha sido devastada por inundaciones en los últimos meses. En febrero, la capital del estado, Brisbane, tuvo más del 70% de su promedio anual de precipitaciones en solo tres días. Australia se enfrenta a una "crisis de falta de seguros" con una de cada 25 viviendas en vías de no ser asegurable para 2030, según un informe del Consejo Climático. Una de cada 11 corre el riesgo de tener un seguro insuficiente.

Sin embargo, la economía depende mucho de sus exportaciones de combustibles fósiles y del desarrollo de la industria minera. Los combustibles fósiles no renovables todavía representan alrededor del 85 por ciento de la generación de electricidad de Australia. Australia es uno de los mayores emisores per cápita del mundo: produce alrededor del 1,3% de las emisiones mundiales de carbono con solo el 0,3% de la población mundial. Para una nación tan expuesta al cambio climático, Australia sigue siendo uno de los mayores emisores del mundo por habitante. El gobierno prometió reducir las emisiones en un 26 % para 2030. Los laboristas se han comprometido a reducirlas en un 43 %. Ambas promesas están por debajo del 50% recomendado por el Panel Intergubernamental sobre Cambio Climático.

La economía china se ha ralentizado, y con ella la demanda de exportaciones de Australia. De todos modos, el bloque imperialista quiere que Australia se desvincule de China. El coste de la vida está aumentando considerablemente; el aumento de las tasas de interés corre el riesgo de provocar una grave crisis de vivienda; y el calentamiento global está fuera de control. Ni el gobierno ni la oposición tienen respuestas. La suerte de Australia va a peor.

thenextrecession.wordpress.com. Traducción: G. Buster para Sinpermiso

<https://www.lahaine.org/mundo.php/australia-a-peor>